



## **Mensaje diario para el sábado, 8 de junio de 2013**

**Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías**

Día a día veo con amor, en Mi Fuente de Misericordia, las rosas de la oración que me donan en humildad y fe vuestras esencias.

Este es el verdadero milagro de amor para estos tiempos, que Mi Insondable Misericordia se vea reflejada en los corazones de todos los seres que, con ardiente deseo, buscan una posible oportunidad.

Por eso les digo, Mis Compañeros, que no teman por ver reflejado vuestro rostro del pasado en Mi Fuente, porque Yo estoy aquí para derramar la Gracia de la liberación y de la consagración a vuestros corazones.

Mi Corazón los conduce en este tiempo por un camino desconocido para vuestro intelecto, Mi Camino se dirige hacia la Eternidad de Mi Padre. Por eso cultiven un corazón paciente, lleno de amor, esperanza y misericordia, porque en este tiempo de grandes definiciones, las almas del mundo entero se podrán sostener por la fe pura que siembren en la consciencia.

Mis rayos, que penetran la corteza de la Tierra, llegan desde el universo para despertar a los que duermen el sueño y el juego de la constante ilusión. Por eso me sirvo de pastores simples y de discípulos humildes, dispuestos a ser apóstoles de Mi Mensaje salvador mediante la caridad y el ejemplo de vida que viven Conmigo.

Por eso, en este tiempo de falta de paz en el mundo, Mi Consciencia llega desde el Reino de Dios directamente para formar y para ordenar nuevamente la vida de todos los rebaños; por eso Mi Luz remueve las impurezas y las imperfecciones para que, transfigurados por Mi Amor, ellos estén al servicio de la Voluntad Suprema del Plan de Mi Padre.

Por esto, les pido que no teman; ustedes ya sabían que el tiempo de la purificación llegaría en el fin de un ciclo, para así dar comienzo al ciclo venidero de paz para el mundo. Sobre todas las cosas, Yo los sostengo entre Mis brazos, principalmente a aquellos que Me lo permiten y que confían en Mi Llamado redentor. Al final, todo se comprenderá.

Bajo la Luz victoriosa del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por reflejar Mis palabras en la esencia de vuestros corazones!

Cristo Jesús.